

# Reflexión 36

## El perdón salva de todos los males

Lo primero que tenemos que cumplir en la vida es tratar bien a los demás, fijarnos que tenemos que hacer para tratar bien a los demás. Cuando uno toma conciencia de que eso es lo principal, entonces va a estar dispuesto a ceder, incluso si el otro le impide aquello que el desea, no le importa lo que le hagan, lo principal es que no lastime al otro; que no lastime a nadie.

En muchas ocasiones si nos examinamos y hay en nuestro corazón rencor mientras no lo quitamos no vamos a poder ni salir de la situación que estemos y si estamos enfermos no vamos a ser sanados, el no sentir rencor por ninguna persona a veces es muy difícil y ¿cómo podemos quitar ese odio y ese rencor de nuestro corazón? Amando a nuestro prójimo como Nuestro Señor Yeshúa nos amo a nosotros sabiendo que éramos malos y éramos enemigos de él; así tenemos que esforzarnos en amar a nuestro prójimo e inclusive a nuestro enemigo porque si no lo hacemos estamos desobedeciendo al señor. Quita el rencor de tu corazón porque si no lo haces no podrás crecer espiritualmente y eso te condicionará a tener una vida de dolor y sufrimiento. ese es el poder del perdón. Es muy curioso que en hebreo, la palabra “perdón” (mejilá) tienen las mismas letras de la palabra “enfermedad” (májala)

Cuando la persona perdona, se libera de todas las enfermedades, porque en realidad ¿quién te lastimo? El creador. La persona es solamente un palo en sus manos. ¿Quieres enojarse con el palo? Enójate con el palo. ¿Quieres pelearte con el palo? Pelete con el palo.

¿el palo es el verdadero protagonista? Pero cuando tienes fe, entonces sabes que el creador quiso que te lastimaran por algún motivo y es ahí donde hay que buscar el motivo por el cual el señor ha utilizado ese palo para que te lastime y una vez encuentras el motivo “te arrepientes y te pones de acuerdo con el eterno” entonces tu vida será diferente.

Si somos sinceros y entendemos que es lo que el señor quiere de nosotros podemos entender esto: el mismísimo creador dispuso en el cielo, que el tribunal celestial, que alguien tenía que lastimarte y así estaba estipulado, a los que están en falta deshace hacer cosas malas, pero siempre para cercarte a él y nunca para destruirte.

El eterno nos pone en situaciones para que aprendamos a perdonar como el nos perdona nosotros por qué si él ejecutara su justicia “severa” todos moriríamos y si él no lo hace quiere decir que nosotros tenemos que ser misericordiosos como él es misericordioso y perdonar al que nos agravia por qué aún eso es para nuestro bien.

Pero ¿quién te lastimo en verdad? El creador, tras un justo juicio. En este mundo está todo controlado por el eterno y no hay ningún sufrimiento que le llegue a ninguna persona sin un juicio previo. ¡En este mundo no hay errores!

Entonces ¿te parece que no puedes perdonar? Entonces ruégale al creador: “que te de fe” para que sepas que todo lo que te sucedió fue porque tú quisiste que si fuera. “Y si así lo quieres tú, entonces es lo mejor para mí”. “del creador no viene nada malo” solamente vienen sobre sus hijos misericordia y gracia. amén